

Pancartas para la Conferencia internacional de habla china del 2015

A fin de ser los vencedores de hoy, tenemos que mantener el terreno de la unidad,
el lugar único que Dios escogió, sin elevar nada que no sea Cristo;
en el recobro del Señor elevamos a Cristo y sólo a Cristo.

La iglesia como Cuerpo orgánico de Cristo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo,
es el producto de la impartición de la Trinidad Divina, la cual se lleva a cabo mediante
la transmisión del gran poder de Dios “para con nosotros los que creemos” y “a la iglesia”.

El Cristo todo-inclusivo, Aquel que es tanto Dios como hombre,
es la centralidad y la universalidad de la economía de Dios
y el misterio de Dios, esto es, la definición, explicación y expresión de Dios.

Mediante Su resurrección y en ella, Cristo como postrer Adán fue hecho
el Espíritu vivificante, el Espíritu consumado y compuesto, para impartir vida
y entrar en Sus creyentes a fin de fluir de ellos como ríos de agua viva.

**Bosquejos de los mensajes
de la Conferencia internacional de habla china
del 21 al 22 de febrero del 2015**

**TEMA GENERAL:
EL CONTENIDO PRINCIPAL DEL RECOBRO DEL SEÑOR**

Mensaje uno

El terreno de la unidad de la iglesia es contrario a la división

Lectura bíblica: Jn. 17:11, 15, 21, 23; Dt. 12:1-3, 5; 16:16;

Sal. 133; Hch. 8:1; 13:1; 14:23; Ro. 16:1; 1 Co. 1:2

- I. La unidad en la Biblia es una unidad todo-inclusiva para la expresión de Dios como misterio de la piedad a fin de llevar a cabo el deseo del corazón de Dios, y la división es una división todo-inclusiva para la expresión de Satanás como misterio de la iniquidad a fin de llevar a cabo las maquinaciones del complot de Satanás—Jn. 17:11, 21, 23; 1 Ti. 3:15-16a; 2 Ts. 2:3, 7-8; 1 Jn. 3:4; cfr. 2 Co. 2:10-11:**
- A. La unidad del Dios Triuno, la cual es la unidad del Cuerpo de Cristo, incluye todo lo que Cristo es para nosotros en la economía de Dios y para ésta; la práctica de esta unidad, la unanimidad, es la llave maestra que nos da acceso a todas las bendiciones en el Nuevo Testamento—Sal. 133; Ef. 4:1-6; Hch. 1:14; 1 Co. 1:9-10; Fil. 1:27; 2:2.
 - B. La división propia de Satanás, la cual es la división de Babilonia la Grande, incluye todo lo negativo y es como un gran árbol profundamente arraigado y establecido en la tierra, que florece echando ramas, en las cuales se alojan los espíritus malignos de Satanás junto con las personas y cosas malignas motivadas por él—Mt. 13:31-32, 4, 19; Gn. 11:1-9; Ap. 17:1-6; 18:2; Jn. 17:15.
 - C. El síntoma principal de Satanás y su mundo es lo “maligno” de la división (v. 15); el atributo principal del Dios Triuno y Su morada es “la bendición” de la unidad (Sal. 133:3; cfr. Gn. 12:2; Gá. 3:14).
 - D. Día tras día tenemos que trasladarnos de nosotros mismos junto con lo “maligno” de la división y entrar en el “Nosotros” divino, el Dios Triuno como bendición de la unidad, y tenemos que permanecer en Él con miras a Su expresión corporativa; si continuamente tocamos la Palabra y permitimos que el Espíritu nos toque día tras día, seremos santificados al trasladarnos de nosotros mismos, nuestro viejo alojamiento, y entrar en el Dios Triuno, nuestro nuevo alojamiento—Jn. 17:15, 17, 21; 15:5; Ef. 5:26.
- II. El terreno único de Jerusalén, el lugar donde el templo como morada de Dios se edificó en el monte Sion, tipifica el terreno único que Dios escogió, el terreno de la unidad—Dt. 12:5; 2 Cr. 6:5-6; Esd. 1:2-3:**
- A. En la antigüedad, todos los israelitas se reunían tres veces al año en Jerusalén; fue debido a este único lugar de adoración a Dios, Jerusalén, que se conservó la unidad de Su pueblo por generaciones—Dt. 12:5; 16:16.
 - B. En el Nuevo Testamento el terreno apropiado de la unidad ordenado por Dios es el terreno único de una iglesia para una localidad—Ap. 1:11:
 - 1. La iglesia está constituida del Dios universal, pero existe en la tierra en muchas localidades; en cuanto a su naturaleza, la iglesia es universal porque está en Dios, pero en cuanto a su práctica, la iglesia es local porque está en un lugar definido, tal como “la iglesia de Dios que está en Corinto”—1 Co. 1:2:

- a. *La iglesia de Dios* significa que la iglesia no sólo está poseída por Dios, sino que tiene a Dios como su naturaleza y esencia, las cuales son divinas, generales, universales y eternas—v. 2a.
 - b. *La iglesia [...] que está en Corinto* se refiere a una iglesia en una ciudad, la cual permanece en una localidad definida y la toma como su posición, terreno y jurisdicción para llevar a cabo sus asuntos administrativos que es física, específica, local y temporal con respecto al tiempo—v. 2.
2. Sin el aspecto universal, la iglesia carece de contenido; sin el aspecto local, es imposible que la iglesia tenga alguna expresión y práctica; el relato en cuanto al establecimiento de una iglesia en su localidad es consistente a través del Nuevo Testamento—Hch. 8:1; 13:1; 14:23; Ro. 16:1; 1 Co. 1:2; 2 Co. 8:1; Gá. 1:2; Ap. 1:4, 11.

III. La vida de iglesia sobre el terreno de la unidad es la Jerusalén actual; dentro de la vida de iglesia tiene que haber un grupo de vencedores, y estos vencedores son el Sion actual—Sal. 48:2, 11-12:

- A. Sion, que es la característica sobresaliente y hermosura de Jerusalén la santa ciudad, tipifica a los vencedores como la cumbre, el centro, la elevación, el fortalecimiento, el enriquecimiento, la hermosura y la realidad de la iglesia—20:2; 53:6a; 87:2.
- B. Los vencedores, como Sion, son la realidad del Cuerpo de Cristo y llevan a su consumación la edificación del Cuerpo en las iglesias locales a fin de que sea producida la ciudad santa consumada, la Nueva Jerusalén, que es el Lugar Santísimo como morada de Dios, en la eternidad—Ap. 21:1-3, 16, 22.
- C. La vida de iglesia es el lugar apropiado para ser un vencedor, pero esto no significa que mientras esté en la vida de iglesia, es un vencedor; una cosa es estar en la vida de iglesia, pero otra cosa es ser un vencedor—2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21.

IV. A fin de ser los vencedores de hoy, tenemos que mantener el terreno de la unidad, el lugar único que Dios escogió, sin elevar nada que no sea Cristo; en el recobro del Señor elevamos a Cristo y sólo a Cristo—Col. 1:18b; Ap. 2:4; 2 Co. 4:5; 10:5:

- A. Antes que los hijos de Israel pudieran disfrutar plenamente de las riquezas de la buena tierra, tenían que destruir por completo los lugares de adoración paganos, los ídolos y los nombres de los ídolos “sobre los montes altos, sobre los collados y debajo de todo árbol frondoso” (Dt. 12:2); los montes altos y los collados representan la exaltación de algo que no sea Cristo, y los árboles frondosos representan cosas que son hermosas y atrayentes—vs. 1-3, 5; 1 R. 11:7-8; 12:26-31; Nm. 33:52.
- B. La razón intrínseca para la desolación y degradación del pueblo de Dios es que Cristo no es exaltado por ellos; ellos no le dan la preeminencia, el primer lugar, en todo—Sal. 80:1, 3, 7, 15-19; 74:1.
- C. La manera de ser restaurado de la desolación es exaltar a Cristo; el disfrute de Cristo con Dios sobre el terreno de la unidad sólo se puede mantener y preservar cuando Cristo es apreciado y exaltado por el pueblo de Dios de manera adecuada.